

Fiesta del Bollo |  en Avilés

## XXXIII Semana de Música Religiosa de Avilés

■ Repaso a una edición con momentos únicos y breves semblanzas de dos maestros: Ramón de Garay y Pedro Braña



**José María Martínez**  
Director del Conservatorio de Avilés

**H**an concluido los conciertos de la última edición de esta larga programación. En todas las ediciones hemos procurado cimentar los programas en varios pilares: gregoriano y música antigua, órgano u órgano y orquesta, música sinfónico-coral, obras de encargo, repeticiones o hallazgos de obras de las catedrales/maestros de capilla y música contemporánea. Estas son las directrices maestras de cada año. Eso quiere decir que los programas se buscan, dentro de lo posible, encajados en cualquiera de estos apartados, aunque no necesariamente. Merced a esta idea clara y precisa se fueron conformando las treinta y seis ediciones. Imagino que no es fácil asimilar ni comprender que, sin presupuestos holgados, se hayan cumplido; pero así ha sido, y tampoco nosotros terminamos de creérselo mucho.

Las novedades de este año fueron mucho más importantes por tratarse de una edición en la que, por primera vez, no estubo detrás la Obra Social y Cultural de Cajastur. Es mi deber, no obstante, dar las gracias a Cajastur por todos los años pasados, y es mi deseo que vuelva otra época similar, porque, de lo contrario, perderemos muchas posiciones. Siempre hemos contado con el apoyo municipal y el autonómico e igualmente deseamos que se pueda mantener por el bien de la música y de los músicos.

Los hallazgos de este año fueron, como siempre, el concierto de la orquesta Julián Orbón, junto al con la Coral Avilesina que dirige Elena Baigorri, que presentó otra de las diez sinfonías del sabaguero

Ramón de Garay, cuna del sinfonismo español, y una misa del candañín Pedro Braña. La soprano Rosa Jorquera ofreció un bis con un «Ave María», del mismo Braña, muy celebrada. Cito expresamente el soberbio trabajo de Iván Cuervo, clarinete, (por duplicado, porque tocó también en el último concierto) y Roberto Morales, viola, con un concierto de Bruch; espectaculares. La profesora Judith Busquets, por su parte, interpretó magistralmente otro de los conciertos de Händel al órgano y la orquesta. Conciertos que, como en muchas otras ediciones, queremos concluir; ya hemos presentado diez en diferentes ediciones.

Por cuarto año consecutivo, ofrecimos otra joya: la novena sinfonía de Ramón de Garay. Y no pararemos hasta presentar las diez. Un avilesino, un músico o un asturiano tienen que saber que existió un personaje como él. Además, Juan Pedro Romero (oboe) y Rubén Díez (órgano) aportaron otra preciosa visión sonora.

Adolfo G. Viejo, a pesar de sus 79 años, nos dejó boquiabiertos con un recital de Bach con lo más complejo y difícil de su obra, si es que Bach tiene algo fácil. El organista de Covadonga, Fernando Álvarez, único profesional que goza de la posibilidad de vivir de su trabajo como organista, nos mostró una bella y preciosa visión de su magnífico trabajo. El órgano de Santo Tomás es la joya que necesitamos. Por eso hoy se pueden ofrecer estas magníficas obras. En próximos días verá la luz el disco que el organista alemán Heinrich Wlather grabó en octubre de 2012 en este órgano, patrimonio ya de la ciudad.

Y hubo un broche de oro con la difícilísima obra de Messiaen «Cuarteto para el fin de los tiempos», que tiene doble valor, porque fue interpretada por cuatro solistas músicos, tres de ellos de la



Actuación de la orquesta «Julián Orbón» en la iglesia de San Nicolás de Bari.

cantera municipal avilesina: Iván Cuervo, antiguo alumno y ahora profesor aquí; Carlos José Galán Lago, pianista iniciado aquí; y Javier Romero, cellista también de nuestro conservatorio. Con ellos vino un magnífico violinista de Málaga, Jacob Reina. Los cuatro hicieron que en el templo se escuchase en absoluto silencio una obra señera, básica en la composición contemporánea, pero difícil, no sólo de tocar, sino también de escuchar. En ese momento sentimos que, cuando la música es buena y muy bien interpretada, el público lo agradece y lo escucha con placer. Y nos dimos perfecta cuenta de que estábamos acertados en la programación. Las dos parroquias, Santo Tomás de Cantorbery y San Nicolás de Bari, nos ofrecen el mejor marco para esta música. A ellas debemos agradecerlo.

Toda esta programación se sostiene por girar en torno a las enseñanzas de música en el Conservatorio Municipal Profesional Julián Orbón. Son el complemento imprescindible e inenunciable, para lograr que salgan mejores músicos. Conseguirlo es nuestro reto. Ramón Fernando Garay y Álvarez nació en el barrio de Sabugo el 27 de enero de 1761, siendo bautizado el mismo día en la iglesia de Santo Tomás. Murió el 8 de enero de 1823 en Jaén. Fue niño cantor en el convento de la Merced, de donde pasa a la catedral de Oviedo. Su padre era músico y terminó de organista de la colegiata de Nuestra Señora de Covadonga. En 1779 fue admitido como

salmista en la catedral de Oviedo, a sus 18 años. En 1783 pasa a recibir clases de órgano de Andrés de Lombida, a la sazón organista de la catedral de Oviedo, que después pasaría a ser el organista principal de la Encarnación de Madrid. También estudió composición con el maestro de capilla de Oviedo Joaquín Lázaro. La decisión más importante de Garay la toma en el momento en que decide irse a Madrid a estudiar con el mejor compositor de la época, o uno de los mejores, José Lidón. Era el Madrid de Goya y Bocherini, lo que le permitió estar en contacto con la música europea de entonces, con el clasicismo musical y el sinfonismo de Haydn, a través de la orquesta de la condesa-duquesa de Benavente, dirigida por el propio José Lidón, su maestro.

En 1784 muere Francisco Soler, maestro de capilla de Jaén, el cabildo decide convocar las tradicionales oposiciones de antes, no la adjudicación de la plaza por fama o informe. Ramón de Garay se va a Jaén el 23 de octubre de 1786, y, tras una oposición no exenta de polémica, la gana, tomando posesión de la plaza el 22 de mayo de 1787. Allí vivió el resto de sus días y sólo se ausentó en tres ocasiones: en 1799, para visitar a sus padres en Covadonga; en 1814, para «respirar aires de su tierra (Asturias)» y restablecer su salud; y dada su fama de compositor, Fernando VII se interesó por su obra, motivo por el que Garay acudió a la Capilla Real a dirigir

su orquesta en el año 1815. Garay escribió diez sinfonías, compuestas entre 1790 y 1817, que se pueden enmarcar en el movimiento de la Ilustración, en las corrientes europeas de la segunda mitad del siglo XVIII. Es innegable la influencia de Haydn en ellas. Además escribió muchas piezas para los oficios religiosos, como todos los maestros de capilla, un oratorio y una ópera.

Por su parte, Pedro Braña Martínez nació en 1902 en Caudás. Comenzó sus estudios en Gijón, formación que completa en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid y en el Liceo de Musicale Giuseppe Verdi, de Turín, en 1926, donde estudia con Franco Alfano y Luigi Perrachio. En 1930 regresa a España y se instala en Madrid, donde encamina sus pasos hacia el cine, componiendo bandas sonoras como «Sol en la nieve», «Trece onzas de oro», «Luis Candelas» o «El hombre que veía la muerte», entre muchas otras. Igualmente realizó pequeñas incursiones en el teatro musical, con partituras como «Mary Luz», «Marisa» o «Mate al diablo».

En 1941 gana las oposiciones al Cuerpo Nacional de Directores de Bandas Civiles y funda la orquesta Acrosoma, que fue presentada en Valencia. En 1944 la Orquesta Sinfónica de Madrid estrena la obertura «Fabiola», dedicada por Pedro Braña a Fabiola de Mora y Aragón, con motivo de su boda, trasladándose poco tiempo después a Sevilla para hacerse cargo de la dirección de la Banda Municipal. En Sevilla permanece el maestro durante 28 años, obligándose a componer durante cada uno de ellos una marcha procesional para la Semana Santa.

Escribió un poema sinfónico, «En los Picos de Europa», estrenado por la Orquesta Sinfónica Estatal del Norte de Bohemia; la suite para instrumentos de arco Voces del Principado, que dio a conocer la Orquesta de Cámara de Asturias Ángel Muñiz Toca en un concierto homenaje al compositor del Centro Provincial de Bellas Artes; y una pieza sinfónico coral, homenaje al río Cares, cuyo estreno póstumo tuvo lugar en un concierto ofrecido por la Sinfónica del Principado el 6 de septiembre de 1997, en el teatro Camposamor de Oviedo con motivo del Día de Asturias.

La Obertura para la Expo-92 fue una de sus últimas composiciones, interpretándola la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. En Sevilla, el maestro cuenta con una calle en el barrio de Nervión, inaugurada el 30 de septiembre de 1995.

**fisioavilés**  
www.fisioaviles.com  
RUE CALLEJAL REAL  
Recupérate de tus dolencias en menos tiempo con **INDIBA ACTIV**

- ¿Problemas de espalda?
- ¿Lesiones deportivas?
- ¿Enfermedades reumáticas?
- ¿DOLOR?

**¡VEN A VERNOS!!**  
C/ Dr. Jiménez Díaz, 75 - AVILÉS  
Tfno. / Fax: 985 55 91 66 - Móvil: 656 015 656

**LA BIBLIOTECA**  
CAFETERÍA  
CERVECERÍA  
RUI PÉREZ, 7 BAJO  
AVILÉS  
984 835 037

**TRATTORIA Mascareta**  
RESTAURANTE  
GALLARDA 18 BAJO AVILÉS  
985 52 61 26  
www.trattoriainmascareta.com  
Servicio a Domicilio

**CallejaReal**  
RESTAURANTE, VINOS Y TAPAS

CALLE DE ALFONSO VII, 12 BAJO - AVILÉS  
WWW.CALLEJAREAL.COM  
SERVICIO A DOMICILIO & MENÚS Y PLATOS POR ENCARGO PARA SUS CELEBRACIONES  
984 830 104